

marcha obrera

Marcha del 31 de enero

Miles de campesinos, trabajadores y pueblo en general, presentes en la marcha del 31 de enero en la capital e interior del país. El malestar es inocultable pero la respuesta es lenta y dificultosa. Las burocracias sindicales siguen atrapando al movimiento con discursos desgastados, nula crítica y propuestas falsas que no se concretan.

Tercera gran marcha anual

Desde temprano, los campesinos de la Confederación Nacional Campesina (CNC), afiliada al PRI, empezaron a llegar a la ciudad. Más tarde, diversos contingentes sindicales se sumaron a la marcha. Fue esta la tercera marcha anual convocada por las organizaciones integrantes de la Unión Nacional de Trabajadores (UNT), el Frente Sindical Mexicano, el Diálogo Nacional (DN); agrupaciones rurales como la Central Campesina Cardenista (CCC), el Consejo Nacional de Organismos Rurales y Pesqueros (Conorp) y la Confederación Nacional Campesina (CNC), así como, la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE).

El día anterior, los convocantes anunciaron que exigirían “que el plan anticrisis del gobierno federal sea modificado y dé apoyos al sector social, no sólo a los empresarios” porque dicho modelo ha generado mayor pobreza y la actual crisis económica y financiera.

El lema de esta ocasión fue “marcha de la alianza clasista por la soberanía alimentaria y energética (sic), los derechos de los trabajadores y las libertades democráticas”. Entre las demandas, se acordó manifestarse contra la carestía y por la exigencia de incremento salarial de emergencia, así como, el freno a los aumentos a los productos básicos, un programa de abasto popular y “tarifas sociales” (sic) por consumo eléctrico.

Por la mañana, integrantes del Conorp y del CCC acudieron a la secretaría de agricultura y a la embajada de Estados Unidos, para entregar un documento dirigido al presidente Barack Obama, argumentando por qué se debe renegociar (sic) el capítulo agropecuario del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Alberto Cárdenas, secretario de agricultura, minimizó la protesta al declarar que la marcha tenía “matices electorales”; el gobierno federal simplemente no vio ni oyó.

Crítica endebles, propuestas demagógicas

Saliendo del Monumento a la Independencia, la marcha recorrió la avenida Paseo de la Reforma hasta llegar al Zócalo. Una vez más, las compactas columnas campesinas de la CNC, de varios estados, fueron mayoría. Se observó que las bases campesinas no quieren “renegociar” el TLC sino cancelarlo pues ha sido el causante del desastre en el campo a partir de la abolición del ejido en 1997. Lo mismo pensamos muchos trabajadores pues, el TLC ha propiciado la reforma de facto a la Constitución en materia energética, lo que ha llevado a la privatización furtiva.

Sobre otro problema acuciante, las organizaciones participantes anunciaron que presentarán una iniciativa ante el Congreso de la

2008 energía 8 (121) 38, FTE de México

Unión, para que se “nacionalicen” (sic) los fondos de ahorro de los trabajadores, a fin de que no se sigan saqueando sus recursos. También se pronunciaron en contra de la reforma laboral. Los contingentes, en sus mantas y pancartas, expresaron el malestar que existe en la población trabajadora del país.

Otra vez, el mitin contrastó con el sentir de los manifestantes. Varios oradores se sucedieron en el templete y el mitin repitiendo trivialidades y facilismos. Martín Esparza, secretario general del SME, preguntó a los asistentes: “¿Vamos a seguir permitiendo que nos hagan pagar una crisis que no generamos?” y, obviamente, se escuchó un “¡No!” en todo el Zócalo. Y, ¿qué más? ¡Nada más! ¿Alguna propuesta programática y/o de acción? ¡No!

Benito Bahena, secretario general de la Alianza Nacional de Tranviarios y miembro de la UNT, a nombre del Diálogo Nacional, expresó que el verdadero nombre del actual colapso financiero es “crisis del sistema capitalista mundial”. Eso es cierto pero, ¿cuál es la expresión concreta en México y qué respuesta es obligada?

Luego, Agustín Rodríguez, secretario general del STUNAM, en representación de la UNT, dio a conocer el plan de acción “que acordaron los líderes (sic) de esta central (sic) y que consiste en tres puntos básicos: promover el diálogo (sic) con los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial; demandar al gobierno federal el establecimiento de “pasos concretos” (sic) para llegar a acuerdos (sic), y de no haberlos (sic) realizarán “obras (sic) de presión (sic), ‘tomas’ (sic) de carreteras, oficinas, puertos y aeropuertos, e incluso llegar a la huelga nacional (sic) durante el primer semestre (sic) de este año (sic)”.

Se trata de propuestas muy pobres y, además, falaces. ¿De veras va a haber ‘tomas’ de carreteras, puertos y aeropuertos? ¿Quién las hará? ¿La UNT?

La propuesta de “llegar a la huelga nacional” ha sido anunciada en casi todos los mítines pero, nunca se ha concretado, ni siquiera promovido; cuando se acerca el momento, esos “líderes” simplemente no hacen nada. Se trata, entonces, de una expresión demagógica. Rodríguez no tiene cara para referirse a esa acción cuando ha sido el primero en boicotearla. El llamado a la

“huelga nacional” se ha desgastado vaciando literalmente a la propuesta.

Para finalizar, Artemio Ortiz, de la CNTE, llamó a exigir un aumento salarial de emergencia, pidió frenar la usura de la banca, habló del cuarto amparo contra la Ley del ISSSTE y contra las Afore, y dijo que, es necesario construir gran “Jornada Nacional de Acción”.

Necesaria política independiente

La disposición a la lucha existe entre los obreros y los campesinos pero se sigue careciendo de una “dirección” consecuente a la altura de las circunstancias. Lo señalado por Agustín Rodríguez, a nombre de la UNT, es una burla. Todas las aspiraciones de esta central consisten en “tomarse la foto” con el poder público para llegar a “acuerdos” turbios.

La marcha fue importante en número pero insuficiente en contenido político, no obstante el evidente descontento expresado. Esta “tercera marcha” tiene la limitación de realizarse anualmente y, seguramente, habrá una cuarta en 2010. Pero, ¿en medio, qué? Prácticamente nada. Es algo similar a lo que ocurre con el Diálogo Nacional.

Por lo demás, se le sigue otorgando a la UNT un espacio que NO merece ni se ha ganado. Hace falta el accionar independiente y sostenido. La crisis en marcha y sus funestas consecuencias exigen mayor decisión, desafío al charrismo y dinamización sindical. [2009, elekron 9 (32) 1].



Maestros de la CNTE FOTO: F. Olvera